

# Teatro

**MORI EL MERMA, por Joan Miró en colaboración con  
"Claca".—En Escuelas Profesionales San José.**



Es una paradoja tremendamente significativa y lamentable que un espectáculo de gran categoría artística, como éste, consiga grandes éxitos de crítica y público en París, Londres, Milán, Colonia —entre otras muchas ciudades europeas—, mientras que en Valencia consigue entradas de público sólo discretas. En este caso ni siquiera ha jugado el esnobismo progre, ni, peor aún, el interés educativo hacia los niños o el que los pintores valencianos deberían de haber sentido hacia un trabajo magistral de Joan Miró en un terreno tan interesante para ellos como es la posible traducción de lo pictórico a lo específicamente teatral.

El título del montaje, «¡Morí el Merma!» está tomado del refrán que los niños de Vic cantan a un personaje legendario, «El Merma», sanguinario tirano, representado por un muñeco. Además de esta tradición popular se han recuperado en este trabajo otras de fiestas teatrales callejeras, típicas de Cataluña. La poesía de *Morí el Merma* no se agota en la plástica, sino que se desprende de una fábula incisiva sobre la tiranía que nos recuerda una bien concreta que hemos padecido los españoles durante cuarenta años, y de la que han recogido bastantes elementos. Los de «Claca» hacen también un canto —explícitamente «coral» en ocasiones— a la liberación colectiva de todo un pueblo.

La tragicomedia de la tiranía tiene un clásico en la «vanguardia», particularmente querido por Miró, el «Ubu» de Alfred Jarry, con el que «El Merma» guarda no pocas similitudes sabiamente utilizadas. Nos encontramos ante una conjunción acertada entre la tradición del folklore con la tradición de la «vanguardia», que el propio Miró representa en el mundo de la pintura.

Ante todo nos encontramos con un espectáculo bello e imaginativo, sorprendente en sus hallazgos plásticos y escenográficos. *Morí el Merma* presenta una recreación teatral que, aún válida por sí misma, remite particularmente al mundo personal, mágico, poético, de Joan Miró. Y la genialidad de este pintor se manifiesta una vez más con éxito al insertar sus objetos tridimensionales en un espacio escénico y al servicio de una dramaturgia.

La aportación de Miró no hubiera sido posible sin la experiencia y los recursos técnicos de una compañía como «La Claca», dirigida por Teresa Calafell y Joan Baixas, que en este caso se sirven tanto de los títeres como del teatro convencional, los trucos circenses o la pantomima.

Finalmente hay que felicitar al Teatro Valencia por la valiosa iniciativa cultural —arriesgada económicamente también— de traer a Valencia este *Morí el Merma*, que pronto iniciará una gira por Australia, Estados Unidos, México y Japón.

G. Ripoll